

4. Textos mesopotámicos

(Ref. de nota 80 **Mito sumerio del Diluvio**):

4.a. "Los dioses del cielo y de la tierra profirieron el nombre de Anu y Enlil. Entonces Ziusudra, el rey, el **passiu**..., de pie a su lado, escuchó: Ponte junto al muro, a mi izquierda... Junto al muro te diré una palabra, presta oído a mi instrucción; un diluvio asolará los centros de culto; para destruir la simiente de la humanidad... Es la decisión, la palabra de la Asamblea de los dioses; por la palabra que ordenaron Anu y Enlil, su realeza, su imperio, se acabará... Todos los vientos tempestuosos, sobremanera potentes, atacaron a la una, simultáneamente el dilucio asola los centros de culto. El dilucio hubo asolado toda la tierra y la enorme barca fue agitada por los huracanes en las vastas aguas... Aiusudra abrió una ventana de la enorme barca... Siusudra, el rey, se prosternó ante Utu. El rey mata una oveja... Anu y Enlil estimaron a Ziusudra, **vida como la de un dios le dieron**, aliento eterno como el de un dios bajaron para él. Entonces a Ziusudra, el rey, el preservador del nombre de la vegetación y de la simiente de la humanidad, en la tierra de travesía, la tierra de Dilmun, en el lugar donde el sol se alza, ellos (los dioses) lo hicieron morar".

(Versión sumeria del diluvio mesopotámico, cuya versión académica, más desarrollada, se encuentra en la tablilla XI de la Epopeia de Gilgamesh, vv. 146ss, cf. **Pritchard, ANET**, Ed. Garriga, pp. 34-35).

(Ref. de nota 81, **Leyenda de Sargón**):

4.b. "Sargón, el soberano poderoso, rey de Agadé, soy yo. Mi madre fue una variable, a mi padre no conocí... Mi variable madre me concibió, en secreto me dio a luz. Me puso en una cesta de juncos, con pez selló mi tapadera. Me lanzó al río, que no me tragó. El río me transportó y me llevó a Akki, el aguador. Akki, el aguador, me sacó cuando hundía su pozal. Akki, el aguador, me aceptó por hijo suyo y me crió. Akki, el aguador, me nombró su jardinero. Mientras era jardinero, **Ishtar me otorgó su amor**. Y durante cuatro años ejercí la realeza. El pueblo de los cabezas negras regí y goberné; poderosos montes con azuletas de bronce conquisté, las sierras superiores escalé, las sierras inferiores atravesé, las tierras del mar tres veces recorrí. Dilmun mi mano capturó, al gran Der subí yo..."

(De **La leyenda de Sargón**, en Pritchard, ANET, Ed. Garriga, p. 100).

(Ref. de nota 82, **Código de Hammurabi**):

4.c. "Si un señor acusa a otro señor y presenta contra él denuncia de asesinato, pero no lo prueba, su acusador será condenado a muerte...(ley n.1)

"Si un señor presenta un falso testimonio en una causa, y no prueba lo que dice, si la causa es de vida o muerte, el señor será condenado a la pena capital..." (ley n.3)

"Si presenta un falso testimonio en causa de grano o dinero, sufrirá la pena de esta causa" (ley n. 4)

"Si un juez enjuicia, pronuncia sentencia y deposita un documento sellado, pero luego altera su decisión, prueban que el juez alteró la sentencia que dictó, pagará doce veces la cuantía de lo que motivó la causa, además lo expulsarán de la asamblea de su asiento de juicio y jamás se volverá a reunir con los jueces de una causa" (ley n. 5)

"Si un señor adquiere o recibe en custodia plata u oro o un esclavo o una esclava o un buey o una oveja o un asno o cualquier cosa de parte del hijo de un señor o del esclavo de un señor, sin testigos ni contratos, será sentenciado a muerte, puesto que tal señor es un ladrón" (ley n. 7)

"Si un señor abre una brecha en una casa, le matarán delante de la brecha y le emparedarán dentro de ella" (ley n. 21)

"Si un sargento o un capitán se apropia de los bienes domésticos de un soldado, abusa de un soldado, alquila aun soldado, entrega un soldado a un superior en un litigio o se apropia de la concesión que el rey hizo a un soldado, el sargento o el capitán recibirán la muerte" (ley n. 34)

"Si un mercader prestó dinero con interés a un comerciante a fin de que comerciara..., si ha obtenido beneficio, apuntará el interés de toda la cantidad de dinero que prestó y contrán los días contra él y él pagará a su mercader; si no ha obtenido beneficio, el comerciante pagará al mercader el doble
"Si un señor desea divorciarse de su mujer que no tuvo hijos, le dará dinero hasta la cantidad total de sus arras y le devolverá la dote que aportó de la casa de su padre, y después puede divorciarse de ella" (ley n. 138)

"Si una mujer odia tanto a su marido que declara: ¡No puedes tenerme!, investigará sus antecedentes el consejo de su ciudad, y si fue cuidadosa y no se le halla falta, aunque su marido la descuidó y la menospreció sin tasa, esa mujer podrá coger su dote e irse a la casa de su padre sin incurrir en baldón" (ley n. 142)

"Si un señor cohabita con su hija, harán que ese señor abandone la ciudad" (ley n. 154)

"Si un señor yace en el seno de su madre después de la muerte de su padre, se quemará a ambos" (ley n. 157)

"Si un señor adoptó un muchacho con su nombre y lo crió, este hijo adoptivo no puede ser reclamado" (ley n. 185)

"Si un señor, al adoptar a un muchacho, busca a su padre y madre cuando lo ha tomado, el hijo adoptivo puede volver a la casa de su padre" (ley n. 186)

"Si un hijo golpea a su padre, se le amputará la mano" (ley n. 195)

"Si un señor destruye el ojo de un miembro de la aristocracia, se destruirá su ojo, si rompe el hueso de otro señor, se le romperá su hueso" (leyes nn. 196 y 197)"

"Si destruye el ojo de un plebeyo o rompe el hueso de un plebeyo, pagará una mina de plata; si destruye el ojo del esclavo de un señor o rompe el hueso del esclavo de un señor, pagará la mitad de su valor" (leyes nn. 198 y 199)

"Si un señor desprende de un golpe un diente de un señor de su mismo rango, se le desprenderá de un golpe uno de sus dientes. Si el diente desprendido pertenece a un plebeyo, pagará un tercio de mina de plata..." (leyes nn- 200 y 201).

"Si un médico llevó a cabo una operación de importancia en un señor, con una lanceta de bronce y causó la muerte del señor, o abrió la cuenca del ojo de un señor y destruyó el ojo del señor, se le amputará la mano" (ley n. 218).

"Si un constructor edificó una casa para un señor, pero no dio solidez a su obra, resultando que la casa por él construida se desplomó, lo cual produjo la muerte del propietario de la casa, este constructor recibirá la muerte" (ley n. 229)

(**Código de Hammurabi**, Pritchard, Ed. Garriga, op. cit. pp. 163ss).

(Ref. de nota 84, **Enuma Elish**):

4.d. "Erigieron para Marduk un trono principesco, frente a sus padress (dioses antiguos) se sentó, presidiendo. 'Tu eres el más honrado de los grandes dioses, tu decreto no tiene par, tu palabra es Anu. Desde este día será inalterable tu sentencia...Ninguno de los dioses traspasará tus límites...Oh Marduk, ciertamente tu eres nuestro reivindicador. Te hemos concedido la realeza sobre el universo entero. Cuando en la Asamblea (de los dioses, "Annuvaki") tomes asiento, tu palabra será suprema'. ...Interpelaron a Marduk, su primogénito: 'Señor, en verdad tu decreto es el primero entre los dioses. Di que se destruya o se cree, ¡y así será!...¡Marduk es rey!' Le confirieron cetro de oro, trono y vestidura; le dieron armas incomparables que rechazan a los enemigos: 'Ve a segar la vida de Tiamat!'

"Derribó el cadáver para saltar sobre él. Después que mató a Tiamat, el jefe, su tropa se disgregó, sus parciales se dispersaron; ...El los cautivó y quebró sus armas. Arrojadados a la red, se hallaron presos...A la banda de demonios que iban delante de ella (Tiamat)cubrió de grilletes sus manos; a pesar de su resistencia, los holló bajo sus pies. Y Kingu, que habís sido nombrado jefe entre ellos, fue atado por él y conferido a Uggae (dios de la muerte). Le arrebató las tablillas del destino que no le pertenecían legítimamente, Las selló con un sello y las sujetó a su pecho..."

"El Señor (Marduk) pisó las piernas de Tiamat; con la implacable maza aplastó su cráneo...Al verlo sus padres (dioses supremos) se regocijaron y exultaron...entonces el Señor detuvo a considerar su cadáver a fin de desmembrar al monstruo y ejecutar obras hábiles. Lo partió como a un marisco, en dos: La mitad erigió y techó por firmamento, echó la tranca y dispuso centinelas. Les ordenó que impidieran que sus aguas (de encima) se escaparan...cuando el Señor midió las dimensiones de Apsu, a la Gran Morada designó por Esarra, su semejanza, la Gran Morada que construyó para firmamento. A Anu, Enlil y Ea ordenó que ocuparan ahí sus puestos" (Tablilla IV).

"Cuando Marduk oye las palabras de los dioses, su corazón le urge a efectuar obras artísticas. Abriendo, pues, la boca, se dirige a Ea para comunicarle el proyecto en su corazón concebido: 'Amasaré sangre y crearé huesos. Estableceré un salvaje, **hombre se llamará**. En verdad un hombre salvaje crearé. Se le encargará el servicio de los dioses para que ellos puedan descansar'...¿Quién fue el que fomentó la sublevación, e hizo que Tiamat se rebelase y se unió a la batalla?

Sea entregado aquel que fomentó la sublevación. Su culpabilidad le haré soportar y vosotros moraréis en paz. Los grandes dioses le replicaron:...Fue Kingu quien fomentó la sublevación, e hizo que Tiamat se rebelase...Le ataron ,manteniéndole ante Ea. Le impusieron la condena y sajaron sus vasos de sangre. De su sangre **formaron la humanidad**. El (Marduk) le señaló el servicio y dejó libres a los dioses..."

"Los Annuvaki (dioses antiguos) abrieron la boca y dijeron a Marduk: 'Ahora, oh Señor, que obraste nuestra liberación ¿Cuál será nuestro homenaje a ti? Edifiquemos un santuario cuyo nombre sea: He aquí una cámara para nuestro descanso...! Reposemos en ella...' (Tablilla VI).

(De la versión akkádica del "Poema de la creación", **Enuma Elish**, Ed. Garriga, op. cit. pp. 36ss).

(Ref. de nota 85, **Epopéa de Guilgamesh**):

4.e. "Aquel que vio todo de la tierra, que todo lo experimentó y consideró todo conjuntamente...De la terraplanada Uruk, el muro construyó...¡Contempla su muralla exterior, cuya cornisa es como el cobre! Mira la muralla interior, que nada iguala!...que ni un rey futuro, ni un hombre, puede igualar. Levántate y anda por los muros de Uruk, inspecciona la terraza de la base, examina sus ladrillos: ¿No es obra de ladrillo quemado?..." (Tablilla I).

"Su padre abrió la boca para hablar, diciendo al cazador (Enkidu): hijo mío, en Uruk vive Guilgamesh. Nadie hay más fuerte que él. Como la esencia de Anu, tan tremendo es su vigor. Ve, pues; hacia Uruk dirige tu rostro, refiérole el poder del hombre...Oyendo el consejo de su padre, el cazador avanzó hacia Guilgamesh, emprendió el camino y en Uruk puso el pie...(Tablilla I).

"Guilgamesh se levantó para revelar el sueño, diciendo a su madre: Madre mía, durante la noche me sentí alegre y anduve en medio de los nobles. Las estrellas aparecieron en los cielos. La esencia de Anu descendió hacia mí...La madre de Guilgamesh, que todo lo conoce, dice a Guilgamesh: Ciertamente, Guilgamesh, uno como tú nació en la estepa, y las colinas le criaron. Cuando lo veas te regocijarás...Los nobles se regocijaron: Un héroe ha aparecido para el hombre del mismo tamaño. Para Guilgamesh, igual a un dios, su igual ha comparecido...Cuando se volvió, Enkidu a él le habla, a Guilgamesh: Por unigénito tu madre te concibió, ¡La vaca salvaje de las dehesas, Ninsunna! Tu cabeza se alza sobre los hombres, ¡realeza sobre la gente, Enlil te ha concedido!" (Tablilla II)

"Cuando Guilgamesh se hubo puesto la tiara, la gloriosa Ishtar levantó un ojo ante la belleza de Guilgamesh: ¡Ven, Guilgamesh, sé mi amante!...Guilgamesh abrió su boca para hablar, diciendo a la gloriosa Ishtar: ¿Qué te daré para que pueda tomarte en matrimonio?...Para Tammuz, el amante de tu juventud, has sordenado llanto año tras año...Después amaste al guardián del rebaño...;pero tu le afligiste trocándole en lobopara que sus gañanes le ahuyentaran y sus perros le mordieran las ancas. Luego amaste a Isullanujardinero de tu padre...¡Si me amas, me tratarás como a ellos!...Cuando Ishtar oyó esto, Ishtar se enfureció y se adelantó ante Anu, su padre, a Antum, su madre, fue y dijo: Padre mío, Guilgamesh ha enumerado mis hediondas acciones, mi fetidez y mi impureza...Padre mío, hazme bajar el Toro del Cielo para que castigue a Guilgamesh..Si tu no me lo haces bajar, quebraré las puertas del mundo inferior...yo levantaré los muertos roídos...para que los muertos superen a los vivos"...

"Con su tercer resoplido (el Toro) saltó sobre Enkidu. Enkidu paró su embestida. Brincó a lo alto Enkidu, asiendo al Toro del Cielo por los cuernos. El Toro del Cielo lanzó su espuma a su cara. Le restregó con lo espeso de la cola. Enkidu abrió la boca para hablar, diciendo a Guilgamesh: Amigo, nos hemospreciado...Cuando hubieron matado al Toro del cielo, arrancaron su corazón, colocándolo ante Shemesh. Los dos hermanos se sentaron. Entonces Ishtar subió al muro de la amurallada Uruk, se encaramó en las almenas, pronunciando una maldición: ¡Ay de Guilgamesh porque me injurió matando al Toro del Cielo! " (Tablilla VI).

"Entonces llegó la luz del día. Y Enkidu respondió a Guilgamesh: Oye el sueño que tuve anoche: ...Anu dijo a Enlil: Porque el Toro del Cielo mataron, y a Humbaba mataron; por consiguiente, dijo Anu, uno de ellos, aquel que taló los montes del cedro, debe morir. Pero Enlil dijo: Enkidu debe morir; en cambio, Guilgamesh no morirá...Enkidu cayó enfermo ante Guilgamesh...El sufrimiento de Enkidu en el lecho aumenta...Abatido está Enkidu en su lecho. Al fin llamó a Guilgamesh y le dijo: Amigo mío, ¡me han maldecido! No como el que cae en la batalla, pues temí la batalla...amigo mío, el que muere en la batalla es bendecido, pero yo..."

"¡Oídmeme, oh ancianos! Por Enkidu, mi amigo, lloro, gimiendo amargamente como una plañidera...¡Enkidu, mi amigo menor, cazaste el onagro de las colinas, la pantera del llano! ¡Nosotros, que vencimos todas las cosas, escalamos los montes, que prendimos el Toro y lo matamos! ¡Afligimos a Humbaba, que vivía en el bosque de los cedros! ¿Cuál es el sueño que se adueñó de ti? Ignoras y no me oyes. No levanta sus ojos. Toco su corazón, pero no late...(Tablilla VIII).

"Por Enkidu, su amigo, Guilgamesh llora sin duelo, mientras vaga por el llano: Cuando muera, ¿no seré como Enkidu? El espanto ha entrado en mi vientre. Temeroso de la muerte, recorro sin rumbo el llano. Hacia Utnapishtim, hijo de Ubar-Tutu...he emprendido el camino" (Tablilla IX).

"Aquel que conmigo soportó todas las labores, Enkidu, a quien yo amaba entrañablemente...¡Ha conocido el destino de la humanidad! Día y noche he llorado por él. No le entregué para que le sepultasen, por si mi amigo se levantaba ante mi lamento. Siete días y siete noches, hasta que un gusano se deslizó de su nariz. Desde su fallecimiento no encontré vida; he vagado como un cazador por medio del llano...

Oh cervecera, ahora que he visto tu rostro, no consientas que yo vea la muerte que constantemente temo. La cervecera dijo a él: ¡Guilgamesh! ¿a dónde vagas tú? La vida que persigues no hallarás. Cuando los dioses crearon la humanidad, la muerte para la humanidad destinaron, reteniendo la vida en las propias manos. Tú, Guilgamesh, llena tu vientre, gozo de día y de noche...Tu cabeza lava; báñate en agua. Atiende al pequeño que toma tu mano. Que tu esposa se deleite en tu seno ¡Pues esa es la tarea de la humanidad!" (Tablilla X).

"Guilgamesh le dijo a Utnapishtim, el Lejano: Cuando te miro, Utnapishtim, tus rasgos no son extraños; incluso como yo eres...Dime ¿Cómo te sumaste a la Asamblea de los dioses, en tu búsqueda de la vida?

Utnapishtim, dijo a él, a Guilgamesh: Te revelaré, Guilgamesh, una materia oculta y un secreto de los dioses te diré: Suruppak, ciudad que tú conoces, y que en las riberas del Eufrates está situada, esa ciudad era antigua, como lo eran los dioses de su interior, cuando sus corazones impulsaron a los grandes dioses a provocar el diluvio...¡Escucha, hombre de Suruppak, hijo de Ubar-tutu! Demuele esta casa y construye una nave. Renuncia a las posesiones y busca la vida. Desiste de bienes y mantén el alma viva. A bordo de la nave lleva la simiente de todas las cosas vivas. El barco que construirás, sus dimensiones habrá que medir...Shemesh me había fijado un tiempo: Cuando aquel que ordena la intranquilidad nocturna envíe una lluvia de tizón, ¡Sube a bordo y clava la entrada! ...La vasta tierra se hizo añicos como una perla...Los dioses se aterraron del diluvio y, retrocediendo, ascendieron al cielo de Anu...Sopla el viento del diluvio, mientras la tormenta del sur barre la tierra...Al llegar el séptimo día, la tormenta del diluvio amainó en la batalla, que había reñido como un ejército. El mar se aquietó,

la tempestad se apaciguó y el diluvio cesó...En el monte Nisir el barco se encalló. El monte Nisir mantuvo la nave sujeta, impidiéndole el movimiento...Al llegar el séptimo día, envié y solté una paloma, La paloma se fue, pero regresó; porque no había descansadero visible, volvió. Después envié y solté un cuervo. El cuervo se fue y, viendo que las aguas habían disminuido, come, se cierne, grazna y no regresa. Entonces dejé salir todo a los cuatro vientos y ofrecí un sacrificio....Enlil subió a bordo del barco. Cogiéndome de la mano, me subió a bordo. Subió a mi mujer a bordo e hizo que se arrodillara a mi lado. De pie, entre nosotros, tocó nuestras frentes para bendecirnos: Hasta ahora Utnapishtim fue tan sólo humano. En adelante Utnapishtim y su mujer serán como nosotros, dioses...así em cogieron y me hicieron residir lejos...Pero ahora ¿quién por ti convocará los dioses a la Asamblea para que tú,(Guilgamesh) encuentres la vida que buscas?"...Su esposa dice a él, a Utnapishtim, el Lejano: guilgamesh vino aquí, penando y esforzándose. ¿Qué le entregarás para que regrese a su tierra?...Utnapishtim dice a él, a Guilgamesh: Guilgamesh, viniste aquí, penando y esforzándote...Revelaré a Guilgamesh una cosa oculta, y un secreto de los dioses te diré: Esta planta como el cambrón es...Sus espinas pincharán tus manos, como la rosa. ¡Si tus manos obtienen la planta, tú hallarás nueva vida! En cuanto guilgamesh oyó esto, abrió el abismo. Ató piedras pesadas a sus pies, para bajar a lo profundo y vio la planta. Cogió la planta, aunque pinchó sus manos. Cortó las piedras pesadas de sus pies. El mar le lanzóa a la orilla. Guilgamesh dice aél, a Ursanabi, el barquero: Ursanabi, esta planta es una planta a parte, por la que un hombre puede reconquistar el aliento de su vida. La llevaré a la amurallada Uruk. Haré comer la planta. Su nombre será: "El hombre se hace joven en la vejez". Yo mismo la comeré y así volveré al estado de mi juventud...Después de treinta leguas se prepararon para la noche. Guilgamesh vio un pozo cuya agua era fresca. Bajó a bañarse al agua. Una serpiente olfateó la fragancia de la planta; salió del agua y arrebató la planta. Y al retirarse mudó de piel. A esto guilgamesh se sienta y llora; las lágrimas se deslizan por su cara...¿Para quién, oh Ursanabi, mis manos trabajaron? ¿Por quién se gastó la sangre de mi corazón? No obtuve una merced para mí, ¡para el león de la tierra logré una merced!...

"Cuando llegaron a la amurallada Uruk, Guilgamesh dijo a él, a Ursanabi, el barquero: Anda, Ursanabi, ve las almenas de Uruk, inspecciona la terraza, examina sus ladrillos ¡y ve si su obra no es de ladrillo quemado!" (Tablilla XI).

"Oh valiente héroe, Nergal, abre un hoyo en la tierra para que el espíritu de Enkidu pueda salir del otro mundo..."

"-Dime, amigo mío, cuéntame, ¿cuál es la situación del otro mundo que tu has visto? -¡No te lo voy a decir, no te lo voy a decir! Pues si te dijera cuál es la situación del otro mundo que yo he visto, ¡tú te sentarías a llorar!..."Yo me sentaré

a llorar" (Tablilla XII)

(De la **Epopoia de Guilgamesh**, Pritchard, ANET, Ed. Garriga, pp. 47-88; para el texto de la tablilla XII, cf. el ANET completo en versión inglesa, Princeton University Press, 1955, pp. 97-99).

(Ref. de nota 86: **Descenso de Ishtar a la "tierra sin retorno"**):

4.f. "A la Tierra sin retorno, el reino de Ereshkigal, Ishtar, hija de Sin, dirigió seu espíritu....A la casa sombría, morada de Ereshkigal, a la casa de la que quien entra no sale, al camino que carece de retorno, a la casa en que los que entran están sin luz, donde polvo es su vianda y barro su comida, donde no ven luz, residiendo en tinieblas, donde están vestidos como aves, con alas por vestido, y sobre la puerta y cerrojo se esparce el polvo.

Cuando Ishtar llegó a la puerta de la Tierra sin retorno, dijo estas palabras al portero: ¡Oh portero, abre la puerta! ¡Abre tu puerta para que pueda entrar! Si no abres la puerta para que entre, derribaré la puerta, destrozaré el cerrojo, quebrantaré las jambas, moveré los batientes, levantaré los muertos, que se comerán a los vivos, hasta que los muertos superen a los vivos.

El portero abrió la boca para hablar, diciendo a la loada Ishtar: ¡Detente, mi señora, no la derribes! Anunciaré tu nombre a la Reina Ereshkigal. El portero entró, diciendo a Ereshkigal: He aquí que tu hermana Ishtar espera en la puerta...Cuando Ereshkigal oyó esto, su cara palideció como un tamarindo talado, en tanto que sus labios se oscurecían como una caña de kuninu aplastada: ¿Qué guió su corazón hasta mí? ¿Qué impelió su espíritu hasta aquí?...¿Habré de llorar a los hombres que dejan a sus mujeres detrás? ¿Habré de llorar a las muchachas que fueron arrancadas del regazo de sus amantes? ¿O habré de llorar al tierno pequeñuelo que me fue enviado antes de su tiempo? Anda, portero, ábrele la puerta y trátala de acuerdo con las antiguas reglas...Cuando la primera puerta le hizo cruzar, arrebató y quitó la gran corona de su cabeza. -¿Por qué, oh portero, quitaste la gran corona de mi cabeza? -Pasa, señora mía, así son las reglas de la Dueña del Mundo inferior...Cuando la sétima puerta le hizo cruzar, arrebató y quitó el calzón de su cuerpo... Así que Ishtar hubo descendido a la Tierra sin Retorno, Ereshkigal la vio y saltó violentamente a su presencia. Ishtar, sin retroceder, voló hacia ella. Ereshkigal abrió la boca para hablar, diciendo estas palabras a Namtar, su visir: Ve, Namtar, y enciérrala en mi palacio; ¡Suelta contra ella, contra Ishtar, las sesenta miserias: Miseria de los ojos contra sus ojos, miseria del corazón contra su corazón, miseria de los pies contra sus pies, miseria de la cabeza contra su cabeza; contra cada parte, contra todo su cuerpo.

Después que la señora Ishtar hubo descendido al Mundo Inferior, el toro no cubre a la vaca, el asno no monta a la burra, en la calle, el hombre no fecunda a la doncella...La apariencia de Papsukkal, visir de los grandes dioses, era decaída, su cara estaba nublada; vestía de luto, largo cabello

llevaba...Deslizándose sus lágrimas delante de Ea, el rey dijo: Ishtar bajó al Mundo Inferior y no ha subido. Desde que Ishtar descendió a la Tierra sin retorno, el toro no cubre a la vaca...Ea concibió en su sabio corazón una imagen y creó a Asusunamir, un eunuco,: Presto, Asusunamir, dirige tu rostro a la puerta de la Tierra sin Retorno; las siete puertas...se abrirán para ti. Ereshkigal te verá y se alborozará de tu presencia. Cuando su corazón se aquieta, su talante es alegre; que pronuncie entonces el juramento de los grandes dioses. Después levanta tu cabeza, atendiendo a la bolsa de agua de la vida: Te ruego, señora, ¡permite que me den la bolsa de agua de la vida, para que su agua pueda yo beber!...

En cuanto Ereshkigal oyó aquello, se golpeó el muslo, se mordió el dedo: ¡Me pediste algo que no debe demandarse!...Ereshkigal abrió la boca para hablar, diciendo estas palabras a Namtar, su visir: Vamos, Namtar...¡Salpica a Ishtar con el agua de vida y llévatela de mi presencia!...Roció a Ishtar con el agua de vida y se la llevó de su presencia. Cuando la primera puerta le hubo hecho cruzar, le devolvió el calzón de su cuerpo...Cuando la séptima puerta le hubo hecho cruzar, le devolvió la gran corona de su cabeza.

Si no te paga el precio del rescate, ¡hazla volver! En cuanto a Tammuz, el amante de su juventud, lávale con agua pura, úngele con aceite suave; vístele con una prenda roja, deja que tañe una flauta de lapislázuli ¡Que las cortesanas bailen a su melodía!

Cuando Belili (Ishtar) estaba ensartando sus alhajas, y su seno estaba lleno de piedras de ojo, al oír el sonido de su hermano, Belili metió las joyas en... : ¡Mi único hermano! El día en que Tammuz suba a mí, cuando con la flauta de lapislázuli y el anillo de cornerina suba a mí, cuando con él los plañideros y las plañideras suban a mí, **¡levántense los muertos y huelan el incienso!**"

(Texto en Pritchard, ANET, Ed. Garriga, op. cit. pp. 94-100).